

cursos escolares 1985/86, 86/87 y 87/88, el programa desarrolló una campaña de sensibilización del profesorado, a través de cursos de tiempo reducido, celebrados anualmente, cuyo alcance fue de 240 profesores y profesoras. El curso 87/88 se reorientó el programa con el fin de conseguir un profesorado que, con una mayor cualificación, quedara capacitado para realizar funciones de dinamización del Programa en las zonas de sus Centros de Profesores respectivos. Con esta nueva orientación se prepararon 27 profesores y profesoras y se prevé que en los próximos tres años se llegue a fomar a una persona responsable del Programa por cada uno de los Centros de Profesores. A partir de este momento, las actividades del Programa pasarán a estar descentralizadas en los Centros de Profesores y se tratará de que la información-formación sobre sus contenidos llegue progresivamente a todo el profesorado. El curso realizado en 1987, del 8 al 11 de abril, en el Instituto de Técnicas Educativas de Alcalá de Henares, constaba de siete ponencias, un coloquio, comunicaciones y una mesa redonda. Parece que se trata de un contenido algo escaso para preparar y formar a un equipo de presuntos formadores en cuatro días. Cuando a principios de los años 80 el ministro francés de educación inició un programa sobre la prensa en la enseñanza para reciclar a 2.000 profesores en cuatro años, organizando cursos intensivos que duraban tres semanas, recibió fuertes críticas por considerarlo insuficiente. Esa misma crítica, todavía más acentuada podría hacerse a este Programa, teniendo en cuenta además que los docentes españoles no universitarios sobrepasan el cuarto de millón.

5.2.4 La la Reforma del Sistema Educativo de 1989.

A mediados de 1989 el Ministerio de Educación y Ciencia ha publicado el *Libro Blanco para la Reforma de Sistema Educativo* y cinco volúmenes más con el *Diseño Curricular Base* de cada ciclo y el *Plan de Investigación Educativa y de Formación del Profesorado* que contiene las líneas maestras de lo que se presenta y quiere ser como un nuevo e importante paso adelante de la educación en España. Presenta importantes innovaciones respecto a la legislación vigente,

como son la implantación de la *Educación Infantil* (de 0 a 6 años), la *Educación Primaria* (de 6 a 12), la *Educación Secundaria Obligatoria* (de 12 a 16 años), el *Bachillerato* (entre los 16 y 18 años) en tres modalidades básicas que da acceso a la Universidad o a Módulos Profesionales, y la *Educación Técnico-Profesional*. Pero, sobre todo, ofrece una serie de aportaciones pedagógicas y psicológicas que ponen de manifiesto que en su elaboración y proyecto han colaborado, por fin, especialistas y técnicos buenos conocedores del sujeto educando y de sus peculiares características y evolución en las diferentes fases de su desarrollo.

Según el *Libro Blanco de la Reforma del Sistema Educativo*, unos planteamientos globalizadores e interdisciplinares como los que promueven las áreas de conocimiento y experiencia dan cabida en el aula a las dimensiones más relevantes de la vida cotidiana y a los temas de interés más concretos del alumnado, (*) que una estructura disciplinar no siempre puede acoger. De este modo, puede lograrse que los alumnos trabajen activamente y permanezcan suficientemente motivados durante los periodos de permanencia en la escuela, en un espacio de aprendizaje conectado con su vida cotidiana. A continuación hace referencia a la necesidad de incrementar la dotación de materiales y recursos y pone de relieve que el actual predominio abrumador del libro de texto como recurso, con frecuencia exclusivo, hace inviable un planteamiento de globalización y de interdisciplinaria e indica que la Administración debe favorecer la promoción de otros materiales didácticos diferentes al libro de texto y señala directamente la utilización de revistas y periódicos, entre otros recursos.*

Entre los objetivos de la *Educación Secundaria Obligatoria* (12-16 años) señala concretamente que los alumnos y alumnas habrán desarrollado las capacidades de "utilizar de forma autónoma y crítica las principales fuentes de información existentes en su entorno (prensa, radio, tv, revistas especializadas, enciclopedias, etc.) con el fin de plainficar sus actividades (trabajo, ocio, consumo, etc.), confrontar informaciones obtenidas previamente y adquirir otras nuevas.

Los subrayados son del doctorando para destacar los puntos de coincidencia de los textos citados con las posiciones aquí defendidas.

Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo, MEC, Madrid, 1989, pág. 113.

Libro Blanco..., pág.121.

*Plan de Investigación
Educativa y de Formación
del Profesorado, MEC,
Madrid, 1989.*

El recurso a los medios de información y concretamente a la prensa no adquiere especial relieve en la normativa que barajan las referidas obras del Ministerio de Educación y Ciencia, sin embargo, en el volumen titulado *Plan de Investigación Educativa y de Formación del Profesorado*, entre los anexos figura el XXII titulado *Programa Prensa-Escuela* que no es otra cosa que el acuerdo actualizado entre el Ministerio de Educación y Ciencia y la Asociación de Editores de Diarios Españoles, citado y comentado ya.

La sociedad actual, dice la introducción al Anexo XXII, posibilita el acceso del alumnado al patrimonio cultural, principalmente a través de los medios de comunicación social, cuya información supera en más del doble a la que este mismo alumnado recibe en el aula. Esta información se enfrenta, en el proceso educativo, a la procedente de los currículos explícitos que se transmiten en el aula y que se presenta, en cambio, de forma jerarquizada, sucesiva y continua. Pero estas dos estructuras informativas, la sistemática y la informal, deben llegar a una relación dialéctica que posibilite la integración de ambas en el aula.

Planteadas así las cosas, el profesor debe prepararse para ocuparse de los medios de información que tanta influencia ejercen sobre sus alumnos. "Adquirir la capacidad de descodificación y codificación de mensajes transmitidos a través de los medios de comunicación de masas da lugar a la necesidad de abordar una serie de conocimientos, destrezas y actitudes, las cuales deberían distribuirse, de forma transversal, a lo largo de toda la enseñanza obligatoria."*

*Plan de Investigación...,
op. cit. pág. 351.*

Aun conociendo que los medios con soporte audiovisual son los de mayor impacto en la vida cotidiana de nuestro alumnado, sigue siendo una realidad que la cantidad y el grado de especificidad de la información transmitida en la prensa hace necesario, para hacer de los alumnos y alumnas ciudadanos críticos y participativos, que éstos adquieran el hábito de la lectura comprensiva de las publicaciones escritas.

Los autores señalan que el trabajo con la prensa puede introducirse a diferentes niveles dentro de los currículos: como instrumento didáctico auxiliar de las áreas tradicionales; como elemento de motivación que contextualice informaciones o que pueda favorecer los tratamientos interdisciplinares; como transmisora de información exterior al aula; como instrumento que el alumno utiliza para transmitir su propia información, formándose así en un espíritu crítico y participativo. Sin embargo, condicionados por el convencional academicismo de la educación, no aciertan a incluir que otro de los niveles, tal vez el de mayor rentabilidad educativa, es el de establecer un contacto con la realidad y una acomodación personal a la misma, contrastando sus características, que le puede impulsar a un aprendizaje y a un desarrollo intelectual sin parangón.

Los objetivos prioritarios del Programa Prensa-Escuela son los siguientes: (*)

*Plan de Investigación
Educativa y de Formación
del Profesorado, M.E.C.,
Madrid, 1989,
pág. 351-3.*

- Facilitar la apropiación, el tratamiento y la sistematización de las informaciones adquiridas por el alumnado fuera y dentro del aula.

- Introducir al profesorado en la manipulación (seguramente quieren decir manejo) de los medios de comunicación con el fin de promover su uso en el aula (procesos de codificación y decodificación).

- Lograr una actualización científica del profesorado participante referida al lenguaje, estructura y funcionamiento de los medios de comunicación social como transmisores de información, situándolos tanto desde el punto de vista del receptor como del emisor.

- Reflexionar sobre las implicaciones psicológicas y sociológicas de la influencia de los medios de comunicación social.

- Recoger la experiencia que una parte reducida del profesorado ha ido acumulando en este campo de conocimiento, gracias a una

labor personal y creativa, y hacer que ésta sea transmitida al resto del profesorado a través de los centros de Profesores.

El Programa se desarrollará con actividades planificadas por los Centros de Profesores y con cursos institucionales de larga duración y los contenidos de las fases de información-formación del curso serán los siguientes:

- Fundamentos psicológicos, sociológicos y pedagógicos de los procesos de enseñanza-aprendizaje en la comunicación social y en sus medios de transmisión.

- Actualización científica que incluye: Teoría de la comunicación, fundamentos de Semiótica, la prensa, la radio y la televisión.

- Diseño y desarrollo curriculares: teoría curricular y los medios en el currículo de la enseñanza obligatoria.

- Actualización didáctica: Prácticas de análisis de la información en prensa. Análisis de la publicidad. Taller de prensa y de publicidad. Los medios de información como instrumentos auxiliares de las áreas curriculares básicas. Y, finalmente, los aspectos técnicos de la formación de un responsable de Programa en los Centros de Profesores.

En los cursos escolares que van del 89 al 92 se realizarán cursos institucionales para la formación de responsables del Programa Prensa-Escuela. A lo largo de los próximos seis años todos los Centros de Profesores irán incorporando actividades referidas al Programa. A partir del curso 1991-92 uno de los Centros de Profesores se hará cargo del curso anual en el que se pondrán en común todas las experiencias llevadas a cabo en las distintas zonas.

Hoy por hoy, sin ser poco, esto es todo lo que desde los estamentos oficiales se hace por la utilización de la prensa en la educación.

5.3 El proceso de aprendizaje y la prensa

Como se ha analizado en capítulos anteriores, la persona se va desarrollando mediante un proceso en el que sólo algunos aspectos evolucionan por simple maduración con el paso del tiempo. La mayoría de sus habilidades exigen un aprendizaje y las capacidades fundamentales, sobre todo las que le dan su dimensión inteligente y racional, deben construirse literalmente a base de experimentación y ejercicio.

5.3.1 El aprendizaje como autoconstrucción.

El niño no es un adulto en miniatura que hay que llenar de conocimientos. El niño es un adulto en potencia que dispone de una inteligencia diferente, la de las operaciones concretas, que tiene que transformarse hasta alcanzar la inteligencia hipotético-deductiva o adulta y convertirse en una persona autónoma y libre, metas que sólo el puede conseguir, si bien los adultos debemos ayudarlo a lograrlo. Aunque aparentemente la transformación del niño en adulto sólo es perceptible en un incremento de tamaño, la realidad tiene más parecido con la metamorfosis que sufren algunos insectos que pasan por fases completamente diferentes unas de otras.

En las primeras etapas escolares, dentro ya de la nueva terminología de la normativa educativa, en la *Educación Infantil* (de 0 a 6 años) y en la *Educación Primaria* (de 6 a 12 años), la educación debe orientarse básica y fundamentalmente a fomentar el desarrollo personal del niño para convertirlo en un sujeto capaz de apren-

der por sí mismo. Hasta ahora la acción escolar parecía dirigida exclusivamente a transmitir una serie de conocimientos que se consideraban imprescindibles, aunque una buena parte de ellos no iban a servir jamás a sus destinatarios, presuponiendo además equivocadamente que de por sí todos los niños podían y debían entender lo que se les obligaba a aprender. Este enfoque debe desecharse definitivamente puesto que ya no se trata de confrontarlo con teorías científicas, sino con una definición clara de la nueva normativa educativa. "El centro de Educación Infantil debe suponer una decisiva contribución al desarrollo del niño, dado que éste no se realiza por una simple expansión automática de potencialidades..." "La finalidad educativa de la Educación Primaria consiste en lograr que los niños realicen los aprendizajes necesarios para vivir e integrarse en la sociedad de forma crítica y creativa. Esto equivale al desarrollo integral de la persona y al logro de la propia autonomía y de la identidad personal y social."*

*Libro Blanco de la
Reforma Educativa. MEC,
1989, PÁG. 109.*

Todo núcleo generador de aprendizaje se presenta al individuo como una estructura. Esta no puede ser objeto de aprendizaje sin un procesamiento previo. El aprendizaje se realiza en el momento en el que el alumno está elaborando, en la práctica, su propio pensamiento. Sin participación por parte del alumno no podrá darse la estructuración de los conocimientos propios. El alumno que se contenta con ser mero espectador muy pronto se verá dejado de lado por la presión del grupo.

La verdadera asimilación de los contenidos investigados ha de realizarse por medio de un proceso de creatividad realizado por el mismo educando. Se quiere indicar con esto que dichos contenidos necesitan ser re-elaborados, re-creados, es decir, estructurados mentalmente por los propios alumnos. Es la etapa de creación de nuevos significantes.

El aprendizaje es, pues, una tarea exclusiva del educando, por lo cual la misión básica de todos los educadores --padres, profesores y cuantos de una u otra forma intervienen en su formación-- es orientar, estimular, potenciar y motivar el aprendizaje. Las dispo-

nibilidades de los niños son enormes, pero con frecuencia son los mismos educadores los que frustran muchas expectativas razonables ya que de ellos depende en buena medida que cada niño alcance progresivamente metas superiores. Los buenos resultados que se pueden adquirir incrementando las expectativas de éxito por parte de los enseñantes que suelen ser correspondidas por los alumnos se conocen como *efecto Rosenthal*, debido al experimento realizado por dos psicólogos norteamericanos, R. Rosenthal y L. Jacobsen. Estos investigadores decidieron comprobar qué sucedería si los maestros creyeran que algunos de los niños de su clase eran mucho más inteligentes que lo que habían pensado hasta entonces. Aplicaron a los niños un test de inteligencia que, según explicaron, estaba destinado a identificar los desarrollos escolares tardíos y que permitiría descubrir a los estudiantes que, pese a no presentarse como una promesa en el pasado, se podía esperar que mejorasen mucho en un futuro inmediato. El test era, claro está, una impostura, y se eligió a los niños al azar entre los más atrasados de la clase. Un segundo estudio, doce meses más tarde, puso de manifiesto que esos niños habían mejorado en efecto mucho más allá de lo previsto, obteniendo calificaciones más altas. Su nivel de inteligencia había crecido de acuerdo con las percepciones y expectativas de los adultos. De hecho no había otra razón para que sus cerebros empezaran a funcionar mejor de repente que ese cambio en las actitudes de los profesores que se habían convencido de que lo lograrían y se empeñaron afondo para conseguirlo.*

LEWIS, D., *Desarrolle la inteligencia de su hijo*.
Martínez Roca, Barcelona,
1983, pág. 64.

Lo primero que hay que lograr para que se efectúe un buen aprendizaje es que el alumno se interese por el tema en cuestión. Nada por lo que no se tenga interés se podrá comprender, codificar, asimilar y utilizar posteriormente.

El actual predominio abrumador del libro de texto como recurso, con frecuencia exclusivo, convierte la escuela en el lugar más aburrido del mundo para los niños y, en consecuencia, neutraliza lo que debería de ser uno de sus objetivos fundamentales, la promoción del desarrollo intelectual que se basa en la adquisición de nuevos

esquemas operativos mentales que permiten encajar los aprendizajes y potenciar así la capacidad para adquisiciones superiores.

Es en este punto donde la prensa puede y debe prestar un servicio trascendental en el campo educativo sirviendo de estímulo y motivación para conocer, comprender e interpretar el entorno que hoy, gracias a los *mass media*, se extiende a todos los rincones del universo.

La prensa proporciona infinidad de recursos y permite además atender la multiplicidad de intereses de todos los alumnos, **facilitando la globalización y la interdisciplinariedad**, objetivos básicos en la Reforma Educativa. Ofrece motivaciones suficientes para adaptarse a todos los niveles de desarrollo y hacer posible el gradual progreso hacia etapas de mayor cualificación en cuanto a la comprensión y la capacidad crítica.

Llamativo, interesante, diferente y nuevo cada día y con sus grandes imperfecciones y defectos, como todas las producciones humanas, el periódico es un instrumento que permite el contacto con la realidad, al que se aprende a dar un valor relativo, que no dogmatiza sino todo lo contrario, que se equivoca y contradice, que es plural, que se puede retomar y releer, que se puede recortar, comparar, conservar o tirar. No se presenta como el compendio del saber indiscutible, pero ofrece constantemente informaciones y datos reflejo de la actualidad que pueden ser codificados y elaborados por el educando, proporcionándole la oportunidad de crecer intelectualmente.

La enseñanza convencional está basada en el lenguaje escrito y hablado, con referencia directa a los contenidos de los programas que se materializan en los libros de texto. La labor del profesor se concentra en hacer que el saber contenido en los manuales escolares se traspase a la mente de los alumnos y que lo retengan al menos de forma memorística. Ocasionalmente se utilizan recursos diferentes a la palabra, como los medios audiovisuales, prensa incluida, pero estos elementos se entienden como auxiliares didácticos del libro de texto

y del profesor para retener las matemáticas, el lenguaje, la historia o cualquier otra materia escolar.

Pero la educación bien entendida va más allá de la simple acumulación de conocimientos, si bien éstos no se descartan en absoluto. La educación auténtica persigue por encima de todo **ayudar a que cada educando desarrolle al máximo sus capacidades y que aprenda a aprender por sí mismo**, reduciendo al mínimo cualquier tipo de dependencia respecto de los demás hasta eliminarla por completo y valerse por sí mismo. Esta educación presupone que el sujeto educando debe ir construyendo y reconstruyendo por sí mismo el saber, debe ir experimentando y redescubriendo gradualmente el mundo en el que se encuentra.

Educación y enseñar deben entenderse como acciones que se realizan en relación con el mismo sujeto que se educa para que éste **aprenda a ser, a aprender, a pensar, a autovalerse, a ser libre, a ser independiente y a evolucionar mejorando constantemente**. Y para alcanzar todo esto la educación y la enseñanza deben realizarse en el contexto de la realidad actual, del mundo en que nos ha tocado vivir, utilizando el lenguaje de hoy, un **lenguaje total que incluye palabras, imágenes, sonido y movimiento**, el lenguaje de los *mass media* que aquí se van a limitar a la prensa por las razones indicadas en la presentación del trabajo, fundamentalmente la fácil disponibilidad, estabilidad como impreso y cómodo manejo en el aula.

5.3.2 Características del aprendizaje

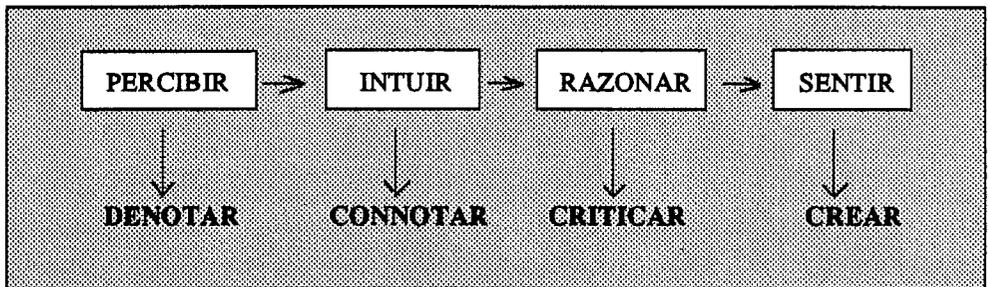
El proceso de aprendizaje es mucho más que una simple transmisión de conocimientos. Piaget se pregunta al respecto: “¿Depende el éxito de una transmisión tan sólo de la mejor o peor presentación por el adulto de lo que desea inculcar al niño, o supone la presencia en este último de instrumentos de asimilación sin los cuales no podría comprender?” El mismo Piaget contesta a su pregunta en forma bastante categórica: “El registro de todo dato

exterior supone instrumentos de asimilación inherentes a la asimilación del sujeto. Sin embargo, cuando se trata de la palabra, al transmitir o intentar transmitir conocimientos ya estructurados por el lenguaje de la inteligencia de los padres o de los maestros se imagina que esta asimilación previa es suficiente y que el niño no tiene más que incorporar estos alimentos intelectuales ya adquiridos como si la transmisión no exigiera una nueva asimilación, es decir, una reestructuración que depende esta vez de las actividades del autor”.*

PIAGET, Jean, *Psicología y Pedagogía*, Ed. Ariel, Barcelona, 1969.

En el proceso de aprendizaje se pueden destacar cuatro pasos metodológicos que Francisco Gutiérrez (*) esquematiza así y que pueden ser muy útiles como metodología específica para abordar el tema de la prensa, si bien también hace referencia a los otros medios:

GUTIERREZ PEREZ, F., *El lenguaje total*, Ed. Hvmánitas, Buenos Aires, 1974, pág. 109 ss.



Cuando se habla de pasos hay que entender este término en un sentido muy amplio pues se trata de un proceso eminentemente dinámico que no es igual para todas las personas y para la misma persona en todas las circunstancias.

1. Primer paso: Educación de la perceptividad o lectura denotativa del signo.

Todo signo visual y sonoro tiene una gran capacidad informativa en cuanto hace referencia a un objeto. Primero fue la imagen y luego la palabra. La palabra es muchísimo más pobre en caracteres representativos que la imagen. La humanidad, en su devenir evolutivo, se está enriqueciendo al añadir a la comunicación oral y escrita la inmensa riqueza de una comunicación por medio de imágenes y sonidos. Transmitir una comunicación por medio de los contornos de

la misma realidad en vez de hacerlo por medio de una representación simbólica bastracta constituye una revolución copernicana en las relaciones del aprendizaje y de la comunicación.

Los contornos de la realidad ofrecendos clases de información: en cuanto designan y en cuanto significan. Una misma realidad puede ser representada -recreada- con múltiples imágenes de la misma realidad. Lo cual equivale a decir que toda imagen tiene dos funciones principales. Por un lado hace referencia al objeto que pone ante nuestros ojos -designándolo- y, por otro, presenta la formas significantes, el cómo ese objeto es visto por el creador de la imagen. Un fotógrafo, al mismo tiempo que ofrece una determinada realidad, presenta también su propia visión, su comentario, su capacidad de ver y de mostrar lo que ve. Esta capacidad de mostrar, esta magia de hacernos ver a través de sus propios ojos es el objeto o estudio de la percepción.

Salta a la vista que existe una relación directa entre el signo y el objeto que es el valor denotativo u objeto del signo y que existe una relación de signo-objeto-sujeto que hace referencia a sus valores connotativos o subjetivos. El primer paso es encontrar los valores denotativos del signo que exige de hecho una gran capacidad de observación y de objetividad. En otras palabras, exige la educación de la perceptividad.

Si es cierto que el lenguaje icónico incide fuertemente en la emotividad del individuo, eso significa que esos signos, antes de que adquieran un significado racional, han penetrado en el psiquismo humano de una forma mucho más natural. Por eso la adquisición de conceptos, de ideas, la crítica racional y la asimilación o rechazo consciente del contenido o mensaje de una imagen no puede realizarse exclusivamente recurriendo a resortes racionales o lógicos.

Cada signo es vehículo de comunicación y pensamiento. Pero la característica de los signos icónicos y sonoros es su inmediatez y, por tanto, su impacto perceptivo.

Una deficiente lectura denotativa -perceptividad- llevará a una errónea interpretación de los significantes y, por consiguiente, a la falta de espíritu crítico frente a los medios de información.

Leer signos icónicos quiere decir hacer una interpretación de los mismos. Pero aquí la interpretación o el significado no está en el lector -o en el diccionario- como ocurre con los signos lingüísticos, sino que en gran parte es un contenido de los mismos signos. En las imágenes lo comunicado está en la comunicación.

Ver un cuadro o una película no indica de suyo percibir los significados contenidos en los signos del cuadro o de la película: se precisa un proceso de decantación que es lo que se llama la lectura denotativa. Además la capacidad de percepción del hombre, especialmente del adulto, es bastante restringida. Nuestra formación exclusivamente intelectual ha contribuido en parte a embotar las facultades perceptivas más elementales. Nos hemos habituado a comunicarnos con un solo sentido. A los adultos una percepción sensorial global nos resulta algo desconcertante.

La simultaneidad de los elementos que se ofrecen en el lenguaje icónico presenta otro de los imperativos de la necesidad de la educación perceptiva. Esta simultaneidad y concreción de la imagen provoca una primera reacción intuitiva que da origen a una respuesta casi de tipo inconsciente que puede ser de aceptación placentera o de repulsa y suele ser muy primaria, precipitada y perjudicial. La percepción exige prolongados ejercicios y una educación minuciosa para llegar a la objetividad que es indispensable.

El paso previo de toda educación que se base en la utilización de los *mass media* ha de ser la educación de la agudeza sensorial. La incorporación de estos medios como agentes activos del desarrollo sensorial servirá a su vez tanto para promover al máximo la capacidad de aprednizaje del niño como para equiparle en orden a que pueda dominar el enorme bombardeo de los medios que forman parter del ambiente.

Si se entiende por percepción la respuesta inmediata del organismo a los estímulos que excitan los órganos sensoriales y que, por tanto, toda percepción es una respuesta orgánica, educar la percepción consistiría en que esas respuestas inmediatas sean cada vez más objetivas en el sentido de que estén relacionadas estrechamente con el objeto de la percepción. Las respuestas sensoriales no dependen tanto del estímulo cuanto del poder de reacción del individuo frente al estímulo dado, por eso muchas respuestas emocionales suelen depender más de las relaciones del éreceptor con sus experiencias anteriores que con el mismo estímulo éreceptivo.

La percepción es la vía natural que lleva a un enriquecimiento humano que se basa en el conocimiento sensible de los objetos o en la representación sensible de los mismos.

La educación de la perceptividad es la vía primera y por la cual se ha de pasar si se quiere llegar a valorar la magnitud y complejidad de los demás estados de la conciencia humana.

2. Segundo paso: Educación de la intuición o lectura connotativa.

La educación de la perceptividad es un primer paso. El segundo es la educación de la intuición. El primer impacto de los lenguajes de los medios orogina en nosotros respuestas intuitivas. Aceptamos o rechazamos intuitivamente.

Los *mass media* son modos de expresión mucho más intuitivos que racionales. La página publicitaria, el mosaico de la primera página de los grandes rotativos y revistas, por ser creaciones eminentemente subjetivas, despiertan en los elctores respuestas primordialmente connotativas. El enfrentamiento con las modernas formas de expresión nos introduce, no ya en un mundo de valores ordenado, esquematizado y unívoco, sino más bien en un muestrario de significados, un campo inmenso de posibilidades cuyo descubrimiento

H. ECO, *La definición del arte*, Ediciones Martínez Roca, Madrid, 1970

requiere una intervención cada vez más activa, una opción operativa, de parte del lector, del espectador. (*) Saber compartir este muestrario de significantes es el segundo paso metodológico.

Los *mass media* han querido ser utilizados en la escuela con estrechez de miras, valiéndose de la misma metodología con que han sido usadas las formas tradicionales de expresión verbal. Se ha pretendido convertir los *mass media* en simples técnicas audiovisuales. Pero lo importante es que por sí mismos implican un contacto directo y personal con la realidad y esto es de gran valor en el proceso educativo. Las posibilidades educativas de la gran riqueza de confrontaciones que su empleo comporta es algo que todavía no se ha logrado valorar en la escuela. Esta sigue siendo demasiado sistemática y formalista. Asustan en ella las valoraciones no catalogables. Con frecuencia los alumnos muy intuitivos suelen tener muchos problemas porque de ordinario son rechazados por el sistema como soñadores, desordenados, indisciplinados o maliciosos.

La influencia de los *mass media* lleva a los alumnos a ser más espontáneos. En su conducta diaria, dentro y fuera de la escuela, a cada momento ponen de manifiesto valoraciones típicamente subjetivas. Los sistemas escolares han de dar cada vez mayor énfasis a las aportaciones personales de los educandos por más subjetivas que resulten.

La educación resultará tanto más válida cuando el educando trate de estructurar en su ser valores que le sean propios. Por la educación el alumno ha de llegar a descubrir su propia dialéctica con la vida.

3. Tercer paso: Criticidad o personalización.

En un tercer momento el alumno necesita valorar su propia respuesta. Las respuestas connotativas que han tenido lugar en el paso anterior han de ser examinadas a la luz aportada por la lectura denotativa y de la visión estructural de la obra. Ahora es el momento

de la crítica y de la objetividad que se ha de llevar a cabo como una especie de juego dialéctico.

Las respuestas subjetivas -connotativas- al ser valoradas a la luz de la objetividad de la denotación realizada previamente han de tener un doble enfoque: por un lado, el examen de la estructura global del objeto y, por otro, el estudio de las repercusiones que dicho objeto puede tener en la vida del educando.

El estudio de los lenguajes de los medios no se puede reducir a las valoraciones connotativas. La crítica ha de estar basada en el análisis científico del elemento perceptivo. Esta crítica tiene un triple objetivo:

a) Visión del hecho como una realidad histórica. Un cuadro, un poema, un disco, un artículo periodístico o un programa de televisión son un trozo de historia que el autor trata de hacernos vivir intensamente. El análisis crítico ha de llevar a realizar un estudio detenido de todas las implicaciones culturales, sociales, políticas, económicas y religiosas del mismo. El educando ha de salir del status de mero espectador o receptor para convertirse en recreador o autor de la historia.

b) Visión del creador. Los *mass media* nos ponen en contacto con la realidad, pero con una realidad que ha hecho suya, que ha recreado el autor. Nos ponemos en contacto con la realidad, pero a través de las formas escogidas por el periodista, artista o creador, por el hombre o por el grupo de hombres que son los autores de esta recreación de la realidad que tenemos delante. Esto significa que la realidad nos llega, deformada o dignificada, a través de la personalidad determinada de éste o de aquel periodista, pintor o fotógrafo.

La lectura de las imágenes nos pone en contacto con una doble realidad: con un mundo de los seres que ellas representan y con el hombre o los hombres autores de esas imágenes o sonidos. El comunicador tiene una ideología y vive inserto en un determinado

contexto social. Si bien es cierto que todo comunicador pretende influir en el sistema, lo más común es que el sistema determine las condiciones del producto del comunicador. La comercialización, los intereses creados, la tecnificación son condicionantes de los medios de información que no pueden escapar a una visión crítica del receptor.

c) Ni intuitiva ni críticamente la obra o el hecho estudiado pueden quedar al margen de la propia vida. Si el comunicador recrea la obra, lo hace en vistas a un perceptor. Las relaciones entre el perceptor y el comunicador son primordiales en todo trabajo de crítica valorativa. Por eso habrá que examinar en primer término cuáles podrán haber sido las motivaciones del autor en relación con el perceptor: ¿Informar, educar, entretener, alienar...?

Detectadas las intenciones del comunicador, el alumno tendrá que enfrentarse críticamente con la realidad que le presentan los *mass media* en vistas a una reflexión para dar un significado a su vivir.

La criticidad, por tanto, no es una simple contemplación abstracta, sino que tiene que desembocar en un proceso eminentemente humano. La verdadera reflexión nace de la práctica. Según Freire, (*) la acción sólo es humana cuando más que un mero hacer, es un quehacer, es decir, cuando no se dicotomiza de la reflexión.

FREIRE, P., *La educación como práctica de libertad*. Tierra Nueva, Montevideo, 1969.

4. Cuarto paso: La creatividad

La primera fuente de creatividad es la expresión personal o autoexpresión vital no estereotipada. Herbert Read define la educación como "el cultivo de los modos de expresión y consiste en enseñar a los niños y a los adultos a hacer sonidos, imágenes, movimientos, herramientas y utensilios. Un hombre que puede hacer bien estas cosas es un hombre educado". (*) Para Freire "sólo existe saber en la invención, en la reinversión, en la búsqueda inquieta, permanente, que los hombres realizan en el mundo, con el mundo y con los otros". *

READ, Herbert, *Educación por el arte*, Paidós, Buenos Aires, 1969, pág. 208.

FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Montevideo, 1970.